



**JURADO MORALES, JOSÉ, *LAS RAZONES ÉTICAS DEL REALISMO.*  
*REVISTA ESPAÑOLA (1953-1954) EN LA LITERATURA DEL MEDIO SIGLO,*  
SEVILLA, RENACIMIENTO, 2012, 410 PP.**

GILDA PERRETTA

UNIVERSIDAD DE CÁDIZ

*Las razones éticas del realismo* es el título del último libro de José Jurado Morales que indaga en la literatura del medio siglo a partir del análisis de *Revista Española*, una publicación aparecida en Madrid entre 1953 y 1954. José Jurado, profesor titular de Literatura Española en la Universidad de Cádiz, centra su labor investigadora en la literatura española de los siglos XX y XXI, con una especial dedicación a las letras de posguerra y a la literatura actual. El interés por las publicaciones periódicas, en cuanto plataformas de difusión de la literatura, le lleva en 2006 a coordinar el tramo entre 1947 y 1959 en la obra colectiva *Revistas literarias españolas del siglo XX (1919-1975)*, publicada por Ollero y Ramos, en la que le dedica un capítulo al estudio de *Revista Española*.

Ya desde aquel primer acercamiento se percata del enorme interés que entraña la cabecera, pese a su breve duración y a su escaso éxito de ventas, pues en sus páginas se anticipa el realismo social que dominaría el panorama literario unos años más tarde y aparecen los primeros textos de autores muy jóvenes que configurarían el grupo madrileño de escritores de los años cincuenta como Ignacio Aldecoa, Carmen Martín Gaité, Rafael Sánchez Ferlosio y Alfonso Sastre entre otros. Partiendo de esta premisa, el estudio exhaustivo que propone el autor en este libro consigue el doble objetivo de

completar el conocimiento del panorama cultural y literario del medio siglo y de determinar las razones éticas que fundamentan una literatura realista y testimonial, lo que convierte esta monografía en una valiosa aportación para todos aquellos interesados en enriquecer su conocimiento en torno a la literatura de posguerra. Para valorar el peso de su contribución pasaré a resumir brevemente sus contenidos.

En el primero de los cuatro capítulos que componen la obra, José Jurado da cuenta de las circunstancias que hacen posible el nacimiento de *Revista Española* en 1953. A través de la reconstrucción de los hechos y de las relaciones entre las personas comienza a perfilar algunas cuestiones ideológicas que determinan importantes elecciones relacionadas con la línea editorial. El promotor de la revista es el bibliófilo extremeño Antonio Rodríguez-Moñino que, pese a sufrir un expediente de depuración que lo aleja de las aulas, no pierde en ningún momento el contacto con la actualidad cultural. El profundo compromiso con la realidad que lo rodea es el motor del proyecto de *Revista Española*, para el que cuenta con la disponibilidad de los talleres de Tipografía Moderna, regentados por los hermanos Amparo y Vicente Soler, en los que se publicara *Hora de España*, la cabecera más notoria del bando republicano.

Los elegidos para formar el equipo directivo son Ignacio Aldecoa, Rafael Sánchez Ferlosio y Alfonso Sastre, jóvenes escritores que conoce en las tertulias del café Gijón y del Lyon. A través de un análisis detallado de sus perfiles humanos y profesionales hasta la fecha de la publicación, Jurado Morales intenta descifrar las razones que determinan esta elección, ya que ninguno de ellos es por entonces un escritor consagrado. Si bien algunos cuentan ya con importantes publicaciones como *Alfanhuí* de Ferlosio en 1951 o *Escuadra hacia la muerte* de Sastre, estrenada en 1953, lo que parece pesar más en la decisión de Rodríguez-Moñino, aparte su clara habilidad para detectar el talento literario, es una apreciación de las actitudes vitales de estos jóvenes. En este sentido lo que le llama la atención de Ignacio Aldecoa es su carácter arrollador capaz de involucrar a los demás en sus proyectos, de Sastre su perfecta integración en la vida cultural madrileña y su capacidad de encauzar las inquietudes político-literarias de los jóvenes de la época y de Ferlosio su formación heterogénea y su carácter inquieto y crítico que, junto con su educación hispanoitaliana, propician la inclinación de la revista hacia el neorrealismo. Las coordinaciones de las diferentes

secciones se reparten entre Miguel Pérez Ferrero para el cine, Juan Antonio Gaya Nuño para el arte, Dolores Palá Berdejo para la música, Luis Meana para los discos y Alfonso Sastre para el teatro. Me parece fundamental el esfuerzo que realiza el autor en este primer capítulo por trazar el perfil intelectual e ideológico del equipo humano que sostiene la revista, pues sienta las bases para el estudio pormenorizado de los contenidos que se llevará a cabo en el tercer capítulo, aportando información indispensable para la comprensión de la línea editorial de la revista.

La reflexión continúa en torno a cuestiones aparentemente estéticas pero que encierran un significado muy profundo como la clara implicación social de un título que alude más a la realidad española de posguerra que a España como patria y consideraciones en torno al formato, el diseño y el cuidado tipográfico que caracteriza los ejemplares. Jurado Morales cierra el primer capítulo con la evocación del bautizo simbólico de la revista por las calles de Salamanca, donde Ignacio Aldecoa cumplía el servicio militar, trasladándonos por un momento la euforia y la despreocupada juventud con la que los protagonistas vivieron aquellos acontecimientos.

En el segundo capítulo el autor sitúa a *Revista Española* en el contexto de las publicaciones periódicas de la época. Como es sabido, ya desde finales de los años cuarenta se comienza a notar cierto cambio en el panorama estético e ideológico español que se refleja en primer lugar en las revistas. La estética imperialista, caracterizada por un espíritu elitista y por la ostentación de los principios del nacional-catolicismo comienza a mostrar signos de decadencia, provocando la desaparición de importantes publicaciones de la primera posguerra. Propiciadas por una leve permisividad en la censura, nacen en estos años nuevas revistas – minuciosamente recopiladas en estas páginas – caracterizadas por la voluntad de conectar con movimientos estéticos del exterior y de recuperar, en la medida de lo posible, los contactos con la intelectualidad española en el exilio. La gran cantidad de información que recopila el autor en torno a las publicaciones periódicas del medio siglo convierte, en mi opinión, a este capítulo en una referencia para quienes siguen esta línea de investigación o para quienes buscan buenas ideas para futuros estudios.

Además de reconstruir el panorama editorial de la época, Jurado Morales se preocupa aquí por señalar los acontecimientos culturales más importantes que se

producen en Madrid durante la breve vida de la revista. Las alusiones a puestas en escena, a estrenos de cine como *¡Bienvenido, Mr. Marshall!* o a eventos de gran trascendencia como la Segunda Semana del Cine Italiano, con la presencia de Vittorio de Sica o Cesare Zavattini, son de grande utilidad para valorar el diálogo de *Revista Española* con su tiempo histórico-literario y su contribución a la cultura de la época. En este apartado el autor da prueba una vez más del exigente trabajo de documentación llevado a cabo y de la vocación de interpretación global y general de la literatura y de la cultura de posguerra que subyace en su monografía.

En cuanto al cometido de la publicación de Rodríguez-Moñino en este contexto, Jurado Morales parte de la consideración del posicionamiento ideológico de sus directores y colaboradores para argumentar que en sus páginas confluyen el compromiso estético y social de viejos republicanos depurados y de jóvenes inconformistas ávidos de encontrar nuevas vías de expresión para la realidad española. Lo que explica la acertada apuesta por el realismo testimonial del cuento literario, en un momento en el que este género atravesaba una profunda crisis, y el interés por el neorrealismo italiano que penetra en aquellos años sobre todo gracias al cine.

El tercer capítulo está dedicado al análisis pormenorizado de los contenidos que conforman los seis números de *Revista Española*. Ante todo el autor recorre los textos de la publicación extrayendo de ellos significativas declaraciones de colaboradores como Dolores Palá Berdejo, José María de Quinto, José Antonio Gaya Nuño o el mismo Alfonso Sastre, con el objetivo de negar rotundamente el carácter aséptico que algunos críticos le han achacado a la publicación de Rodríguez-Moñino y para “reivindicar su papel en el complicado camino de las revistas literarias hacia un compromiso explícito y muy arriesgado contra el estatus franquista” (p.192).

A partir de aquí articula el estudio de los contenidos en torno a la narrativa, el teatro, la crítica y el ensayo. En su análisis revela la clara apuesta por el cuento literario como cauce de la denuncia social y de cierta crítica política contra el Régimen e incluso localiza y comenta un conjunto de textos que considera un embrión del neorrealismo literario español, entre los que se encuentran cuentos tan relevantes como “Cabeza rapada” de Jesús Fernández Santos. También pone de manifiesto la anticipación del realismo social, sobre todo de la mano de las colaboraciones de José María de Quinto,

así como la presencia de una tendencia introspectiva ejemplificada por textos de Carmen Martín Gaité o Josefina Rodríguez. En un último epígrafe sobre la narrativa recoge la aportación de otros enfoques gracias a la incorporación de textos foráneos de autores como Dylan Thomas, Daniel Devoto o Truman Capote, que prueban la apertura de miras de la revista.

El estudio de los textos relacionados con el teatro está organizado en dos apartados: en el primero el autor se centra en las consideraciones en torno a la situación del teatro que revelan la necesidad de una renovación escénica y que promueven un fin sociopolítico del mismo, mientras que en el segundo procede al análisis de las seis piezas breves que aparecen en la revista, destacando una vez más la estética neorrealista, el objetivo testimonial y la voluntad de concienciar al espectador ante la realidad que lo rodea.

Cierra el capítulo un análisis de las secciones de crítica y ensayo que demuestran el interés de Rodríguez-Moñino por crear una publicación abierta a la investigación y al conocimiento en el ámbito histórico, literario, artístico y cinematográfico. Este tercer capítulo cumple, a mi juicio, un papel fundamental en la monografía de José Jurado, pues en él se encarga de rastrear y localizar en los textos de la revista – examinados uno a uno – las pruebas del nacimiento de una nueva estética que en los capítulos anteriores se había anticipado desde otros puntos de vista.

El cuarto capítulo, mucho más breve que los anteriores, reúne algunos aspectos del final de la publicación que, tras solo seis números, veintisiete suscripciones y apenas ochenta ejemplares vendidos, cierra con una nota de despedida que expresa la desilusión de un proyecto nacido con tanto entusiasmo y que sin embargo no había logrado hacerse un hueco entre las revistas de la época. Le sigue un apartado final que ofrece los sumarios de los seis números de la revista como útil material de consulta.

La obra está caracterizada por un discurso claro, ordenado y muy bien argumentado, basado en el análisis minucioso de los textos que conforman la revista, en reconocidos estudios críticos sobre la posguerra y en valiosas fuentes primarias como memorias, entrevistas y diarios que le otorgan, sin duda, un indiscutible rigor científico. Con un estilo literario ágil, muy cuidado y agradecido de leer, reflejo de una clara

voluntad de estilo, Jurado Morales nos ofrece en este ensayo una investigación precisa y exhaustiva, muestra de un admirable y acertado trabajo de documentación y de interpretación. Además, la reproducción de testimonios directos como las anécdotas relacionadas con el nacimiento de la publicación o las reflexiones de los propios protagonistas sobre lo que para ellos significó *Revista Española*, a la vez que amenizan la lectura, tienen el mérito, a mi parecer, de acercar el lector a aquella experiencia dotándola de un componente de humanidad que, de otra manera, se perdería en pos de la fría erudición.

En definitiva, la monografía cumple completamente con las intenciones anunciadas en el prólogo, ya que completa la visión de la vida cultural y literaria del medio siglo y establece claramente las razones éticas que fundamentan la elección de una estética realista profundamente comprometida con su tiempo histórico. Es cierto que la relevancia de *Revista Española* en el momento de su publicación fue realmente escasa porque no llegó a calar en la vida cultural de la época pero el ensayo de José Jurado tiene el mérito de rescatar el valor que la publicación tiene para nosotros, pues no es sólo un estudio sobre una revista literaria sino que constituye una valiosa herramienta para comprender el complejo devenir de las letras del medio siglo en su constante diálogo con las demás expresiones culturales y con la sociedad.